El psicólogo Emílio Mira en España. Notas históricas sobre su obra científica y profesional

Hélio Carpintero*.

Hay en España una larga tradición de psicología aplicada. Aunque sin continuidad con larguíssimas interrupciones no deja de ser significativo que entre nosotros haya aparecido, una y otra vez, el interés por los temas psicológicos de la mano de sus posibles aplicaciones personales o sociales.

Así, Luis Vives, el "padre de la psicología moderna" al decir de Foster Watson (1916), comenzó por establecer que tal ocuparse del alma y de la vida *(De anima et viva,* o Tratado del Alma, 1538) no le interesaba tanto el fondo esencial cuanto el como de su actividad y su desarrollo, como quien quiere conocer a un artífice para saber en que es hábil y en que no lo es.

Esta actitud reaparece en toda su plenitud en la obra de Huarte de San Juan, *Examen de ingenios para las ciencias* (1575), verdadero tratado sobre las habilidades o facultades de los individuos y su relación con las profesiones y estudios de la época. Huarte, con razón, ha sido considerado como el iniciador de los estudios diferenciales y tras su propósito latia con claridad el afán de aplicar estas ideas a la selección y orientación profesional de los jóvenes de su tiempo (Read, 1981).

*Da Universidad de Valencia.

Cierto que hay un largo trecho desde estos precedentes renacentistas a las primeras manifestaciones de una nueva tradición ahora ya de psicología científica, que empieza a surgir a fines del siglo XIX y primeiros años del XX.

El desarrollo de esta inicial psicología española tiene rasgos propios que no carecen de interés.

En primer lugar, un factor relevante radica en el hecho de haber sido nuestro país no creativo sino receptivo de una psicología que ya se estaba haciendo fuera. Semejante situación hizo posible que un motivo dominante en el proceso de recepción lo constituyera la notoria utilidad que el nuevo conocimiento parecia reportar a la sociedad. El interés por las aplicaciones hubo aqui de ir por delante del interés por la teoría em sí misma.

Además, la incorporación de ideas y técnicas que se estaban plasmando fuera de nuestro ámbito cultural hubo también de incitar a otros profesionales a incorporar aqui y allá ciertos rasgos del rol del psicólogo, en un cierto proceso de hibridación de roles donde, desde uno ya admitido y bien establecido, se iban a injertar algunos aspectos del rol del psicólogo para dar satisfacción a las necesidades a que se queria hacer frente.

Por otro lado, la entrada de la psicología en España ha sido vista en conjunto, un proceso de cierta complejidad. Las nuevas ideas vinieron en gran medida de la mano de un grupo progresista y europeista reunidos en torno de la Institución Libre de Ensenãnza que, con Giner de los Rios a la cabeza, estaba profundamente interesado en llevar a cabo una reforma social a través de la reforma de la educación, y con ello, del cambio de la mentalidad dominante en nuestra sociedad. El interés por los aspectos educativos, luego también por los terapéuticos y sociolaborales, inseparables de toda reforma social, impusieron una jerarquia de prioridades que influyeron muy poderosamente en los contenidos que convenia introducir entre nosotros.

De esta suerte, cabría distinguir una órbita de problemas y cuestiones relacionadas con las aplicaciones psicológicas en el campo de la educación, de otra más bien centrada en los aspectos laborales y organizacionales. Educadores y profesores, médicos, ingenieros y algunos abogados han sido los grupos que comenzaron a mostrar un decidido interés por la psicología y sus aplicaciones a los temas sociales.

La historia de la psicología en España muestra dos etapas bien definidas, separadas por la guerra civil que tuvo lugar entre 1936 y 1939. El lento desarrollo de um país basicamente agrario, con una industrialización particularmente concentrada en las regiones catalanas y vasca, dominado por una serie de tensiones entre grupos progresistas y conservadores, entre tendencias centralistas y otras regionalistas, entre una mentalidad laica y otra tradicionalmente católica, hizo que se fueran radicalizando las cuestiones hasta dar origen a una dramática confrontación armada con intervención internacional de grupos y países extranjeros, que ha aparecido como el pórtico y primer enfrentamiento de las democracias con el totalitarismo que luego culminaría en la II Guerra Mundial. Como es bien sabido, la guerra espanõla terminó con la liquidación de su estado republicano, de un sistema político democrático y pluralista y con una profunda transformación del mundo cultural e intelectual enormemente abierto y creador de las primeras décadas de nuestro siglo. La instauración de un gobierno fuertemente conservador y represivo, por el general Franco, afectó a todos los órdenes de la vida, incluida la vida intelectual y cientifica, y el desarrollo de las ciencias sociales.

En psicología la guerra civil vino a suponer el corte de una tradición incipiente de psicología científica, que desde fines del XIX y primeros años de nuestro siglo había comenzado a alentar, y que poseía ya en los años 30 un reconocimiento y aprecio internacionales. En la nueva etapa de posguerra tras un amplio intento dedicado a revitalizar una tradicional psicología escolástica se hubo de producir una recuperación paulatina de la tradición científica que ha adquirido gran volumen en los años recientes (Carpintero, 1984).

En esta historia, en la psicología de pre-guerra la figura de Emilio Mira y López tiene una significación singular, como una de las personalidades que orientaban la marcha de la investigación y que hubieran debido convertirse en cabeza rectora del futuro. Su esfuerzo inicial, sin embargo, hubo luego de ser continuado fuera de España, principalmente en Brasil, que fue después de su exilio una nueva y acogedora patria.

Conviene, aquí, recordar precisamente el alcance y valor de la obra de este "primer Mira", como expresión de las más altas potencialidades de una tradición de pensamiento frustrada en su mayor parte, por la guerra.

Las aportaciones de Emilio Mira hasta 1939

Emilio Mira y López, nascido en Cuba en 1896, antes de su separación de la corona española llevó a cabo su formación como científico y su desarrollo profesional en Barcelona, en cuya universidad se licenció en medicina y en esa ciudad comenzó a dar sua pasos en el mundo profesional de la psicología.

Con bastante fundamento se ha notado que, por sus tendencias intelectuales visibles en su obra, Mira se situa con todo derecho dentro de una tradición científica de fisiología, presentada a veces como formando una "Escuela de Barcelona", defensora de la consideración holista del organismo y cuyos nombres más notables serían Ramón Turró y Augusto Pi y Suñer.

Mira sin embargo no es ya propiamente un fisiólogo, sino un psiquiatra y un psicólogo interesado en todos los problemas de la vida y la higiene mentales. En cierto sentido el es uno de los primeros psicólogos que pueden encontrarse en nuestra tradición científica, dando al término un valor ya estricto y especializado. Esto quiere decir que su obra psicológica no ha sido sólo una construcción intelectual, sino también y muy principalmente una labor dedicada a sentar las bases institucionales, sociales de apoyo a esta nueva ciencia en nuestro país.

Tal vez convenga ofrecer una visión breve, pero orgánica de la variedade de aspectos que sobresalen en la obra de Mira realizada en España hasta su exilio tras la guerra civil. Distinguiremos así tres grandes facetas: sus aportaciones de tipo institucional; su labor como psicólogo profesional, y finalmente sus contribuciones de carácter mas teórico propiamente dicho.

Comencemos, pues, por el examen de la obra institucional de Mira.

Aportación institucional

1. El instituto

En el mundo catalán y mientras en Madrid se iniciaba una tradición psicológica más orientada hacia los problemas del mundo escolar e infantil, se fueron sentando las bases de una escuela más centrada en los problemas psicoprofesionales y organizacionales.

En efecto, en Barcelona y en el marco de un Museo Social (1908) de la Diputación Provincial, el abogado José Ruiz Castella fundó en 1914 un Secretariat d'Aprenentarge que se convertió en Institut d'Orientación Profesional en 1917. Alli Emilio Mira habria de ocupar, desde 1919, la dirección del Laboratorio Psi-

cométrico. El centro tuvo grandes problemas con la dictadura de Primo de Rivera y en 1927 el Institut se convirtió en la Sección de Orientación y Selección Profesional de la Escuela de Trabajo de la Diputación de Barcelona, para con la República convertirse en Institut Psicotécnic de la Generalitat de Catalunya (1931) (Kirchner, 1979)

Las labores del centro se concentraron en una serie de puntos: la organización científica del trabajo, el estudio de la fadiga, la selección y orientación profesionales, y la profesiografía. Desde 1932, el instituto, como Institut Psicotecnic de la Generalitat de Catalunya, abarcó tres secciones, de orientación y selección profesional, de psicotecnia comercial e industrial (dedicada a temas organizacionales), y de psicopedagogia. Colaboraban el ellas cerca de una docena de profesionales, muchos de ellos médicos y algunos ingenieros especializados en el asesoramiento estadístico que el grupo requeria.

Hay que destacar, entre otras labores, los convenios con el Ayuntamiento de Barcelona y con otras instituciones, que encargaron el instituto la realización de selección de conductores, de policiais, aparte otros estudios psicotécnicos de varia entidad.

Mira se preocupó de reunir una amplia batería de pruebas, muchas de las cuales tuvieron aplicación alli. Habia pruebas de inteligencia verbal (definiciones, prueba de las "pés," etc.), de inteligência mecânica (prueba de la palanca de Simarro; *puzzles*, etc.), de inteligencia abstracta (silogismos, comparación de conceptos, etc.) se probaban también las habilidades psicomotrices, la personalidad y el temperamento. La prueba de las "pés" (número de palabras que comienzan por aquella letra *P* en cualquier idioma y enunciadas por el sujeto) estaba destinada a medir la riqueza de ideación y de asociación de ideas; un cuestionario íntimo estaba destinado a la exploración de la afectividad; por otro lado, se preocupó de la aplicación de pruebas como el inventario de personalidad de Bernreuter, el *test* de Rorschach y otras de parecida relevancia en la época.

Mira, 1929.

Unas pruebas particularmente interesantes fueron las disenãdas por Mira para la selección de conductores de autobuses del Ayuntamiento de Barcelona como una de las consecuencias de la reunión internacional de psicotécnica celebrada en aquella ciudade en 1921. Se exploraba a los sujetos su capacidad de atención distribuída, coordinación de movimientos y curva de fatiga, percepción de velocidades y distancias, tiempos de reacción, precisión de reacciones, inhibición motora voluntaria y agrado de emotividad del sujeto (Soler I Dopff, 1930).

Mira hizo gala en este campo, de gran inventiva e imaginación. Así surgió el perceptotequímetro, con tres varillas de cinco metros y unas piezas que se desplazan por aquellas para que el sujeto prediga dónde podrán encontrarse utilizando una escala graduada para ello. Hay, en todo esto, una clara influencia de la profesiografía de Munsterberg, Hollingworth y otros con análisis y descripción de puestos y tareas a que ajustar las habilidades de los individuos. Además, Mira inventó otro aparato para determinar la precisión de la percepción kinestésica del espacio, el exiesterómetro (Mira, 1943, 136 s), y una variedad de pruebas de papel y lápiz, singularmente su psicodiagnóstico miokinético, al que me referiré más adelante.

2. Desarrollo de comunicación científica

Mira tuvo plena conciencia de la necesidad de integrar el desarrollo científico en un marco de canales de comunicación de información. La ciencia no es posible en el aislamiento.

Mira ha sido un autor prolífico. Pero no se trata ahora de eso. Lo interesante es que él consiguió incrementar muy fuertemente la red de comunicación especializada en psicología, principalmente mediante dos medios: las revistas científicas y la organización de reuniones y congresos.

Por lo que se refiere a las revistas, hay que notar, primero su intervención personal en la puesta en marcha de dos publicaciones, los *Archivos de Neurobiología* (1920) y la *Revista de Pedagogía* (1922), donde comenzaron a ver la luz artículos sobre tema psicológico desde sus comienzos. Ambas se editaron en Madrid, con el respaldo de un grupo de intelectuales próximo a los nombres de Rodrígues Lafora, psiquiatra y uno de los grandes promotores de la psicología en España, y al de Ortega y Gasset, la máxima figura filosófica y intelectual de la época. Unos años después, tras el establecimiento del régimen republicano en España que promovió el desarrollo de la descentralización de algunas de las regiones históricas, Mira fundó en Barcelona una publicación que resulta ser la primera específicamente dedicada a las psicología: la *Revista de Psicología y Pedagogía* (1933-1937); (también fundó, por la misma época, una *Revista Catalana de Neurología y Psiquiatría* – 1934-1937, que puede verse como complementaria de la anterior).

La otra realización importante suya ha sido el fomento y organización de congresos científicos. Primero fué la realización de dos reuniones internacionales de psicología aplicada, en Barcelona, una en 1921 y otra en 1930, que dieron un importante respaldo a la naciente psicotécnica española.

Además Mira fué designado presidente del XI Congreso Internacional de psicología científica que habia de celebrarse en Madrid en el otoño de 1936, un congreso que la guerra civil hizo imposible y hubo de reunirse en Paris un año después (Montoro y Quintanilla, 1982). Estas reuniones claramente dan idea del progresso realizado en unos pocos años, insertando la actividad de los grupos españoles dentro de un marco de cooperación internacional.

3. Enseñanza de la psicología

Mira ha tenido un destacado papel en el desarrollo de la enseñanza de la psicología y de la psiquiatría en España a través precisamente de su labor en la universidad catalena. Aunque hubo en la Universidad de Madrid una cátedra de psicología dentro de los estudios de ciencias desde 1902, ya en los años 20 estaba encargado provisionalmente de ella un profesor de escaso relieve y de mínima obra – C. Rodriguez Lavin – y la enseñanza de la psicología quedó en manos de profesores de filosofia. Ya en los años 30, la Universidad se encargó de la formación en pedagogia y de ciencias de la educación que incluían también la psicología dentro de su curriculum. Precisamente en Barcelona, Mira fue la persona que se hizo cargo de la docencia psicológica, logrando realizar unos cursos en combinación con la Facultad de Derecho, que dierón origen a su *Manual de psicologia jurídica* (1932), y cursos en la sección de Pedagogía sobre Psicologia infantil, Psicopatología y Psicotecnia Educativa. Em 1933, Mira fue nombrado catedrático de Psiquiatría en la recién fundada Universidad Autonoma de Barcelona, siendo la primera vez que se constituía una cátedra dedicada a la psiquiatría y a ello dedicó buena parte de sus esfuerzos, dando como resultado, entre otras cosas, la publicación de su *Manual de psiquiatría* (1935), tal vez el primer manual universitario de esta disciplina en nuestro país.

4. Otras acciones institucionales

Merece también, en este contexto, mencionarse la creación de una clínica destinada a la psicopedagogía en Barcelona, como Instituto de Observación Psicológica, "La Sageta" (La saeta), presentada como una *child guidance clinic* para niños y jóvenes, que ofrecía el estudio de los transtornos del carácter, de la conducta, de la capacidad escolar, diagnóstico de los transtornos del lenguaje. Fundada en 1935, colaboraban allí varios miembros del mismo Instituto de Psicotecnia (E. Mira y López como director, colaborando A. Strauss, J. Moragues y A. Azoy). Era una empresa innovadora tal vez en la línea del Instituto Medicopedagógico fundado en Madrid por G. Rodriguez Lafora diez anos antes, pero ya perfectamente encajado en la línea de orientación clínica infantil em boga en aquellos años en una serie de países, en particular en Estados Unidos.

5. Las aportaciones teóricas

Al hilo del desarrollo profesional de Mira han ido apareciendo, aqui y allá, referencias a su obra científica. Sin pretender una visión completa de lo realizado por él en sus publicaciones de la época que estudiemos, mencionaremos algunos puntos que juzgamos particularmente significativos.

Primero, hay que destacar algunos trabajos que tuvieron la virtud de ofrecer información de primera mano sobre escuelas y movimientos psicológicos de su tiempo. Antes me he referido ya a sus estudios sobre pruebas como la de Rorschach y la de Bernreuter. Ahora anotaremos sus exposiciones del conductismo y del psicoanálisis, dos breves piezas llenas de interés.

Su trabajo sobre el conductismo de Watson, publicado em 1921, representa un interesante esfuerzo por situar esta teoria dentro de una línea objetivista en la que Bechterev representa un importante antecedente próximo. Anota, entre otras cosas, la reducción de la conducta humana a la animal, al tiempo que subraya los innegables valores metodológicos de la propuesta teórica watsoniana – que incluía entonces, como se ve en el libro de Watson de 1919, tanto el empleo del método de los reflejos como los informes verbales y los *tests* – su alcance a la hora de superar los límites de la introspección, y su valor para el estudio de la conducta infantil.

Sobre el psicoanálisis Mira ha escrito en varias ocasiones. Nos referimos aquí a su primera publicación: *La psicoanálisi*, de 1926, reeditada en 1935. Aquí hay, como en el caso del conductismo, un acercamiento hacia los aspectos técnicos, métodicos del psicoanálisis como vía de acceso al estudio de los materiales del inconsciente, y un cierto distanciamiento crítico frente a numerosos puntos – la objetividad del conocimiento logrado por el psicoanalista, las interpretaciones de la amnesia infantil, o el *status* científico del concepto de inconsciente, por indicar solo algunos de los más relevantes. Mira recoge las diferentes interpretaciones del dinamismo psíquico de Jung y Adler junto a las de Freud, poniendo singular énfasis en la presentación de la técnica de asociaciones propuesta por Jung, al tiempo que concede considerable atención al análisis a través del *test* de Rorschach.

Mira dirige una mirada alerta hacia ambas escuelas, conductismo y psicoanálisis; en su obra hay además, la huella de las influencias del gestaltismo y de la personologia de Stern. Es, pues, la suya una actitud que podría entenderse como ecléctica y que para ser comprendida rectamente ha de ser enmarcada en la situación de un país carente de efectiva tradición psicológica y cuyos primeros pasos

se han ido produciendo en estricta combinación con las necesidades de una psicología aplicada.

De todos modos, hay dos ideas centrales en sus trabajos que hay que destacar. Una es la tesis de la unidad global de los distintos aspectos de la persona humana, unidad que supone la existencia de dos vertientes en lo psíquico, la subjetiva y la objetiva, ninguna de las cuales puede ser desatendida; así dice Mira que la nueva psicología científica biológica "se contenta con investigar los *fenómenos psíquicos*, es decir, el conjunto de *hechos* que forman subjetivamente, nuestra experiencia interna y que se acusan desde un punto de vista objetivo como manifestaciones del funcionamiento *global* del organismo humano, o dicho, de otro modo, como *acciones de la persona*" (Mira, 1932, 2). Esta posición holista en psicología se compaginaba muy bien con la tradición fisiológica de la escuela catalana, defensora de un holismo o globalismo biológico muy bien expuesto por el maestro de Mira, Pi Suñer, en *La unidad funcional*.

La otra, estrictamente conectada con la precedente, es la idea de que hay una total unidad entre lo cognitivo y lo activo, entre la idea y la motricidad, unidad ideomotriz ya defendida por James o Dewey, y aplicada sistemáticamente por Mira en su construcción conceptual. Aquí está la raíz de su preocupación por los aspectos motivacionales y cognitivos a la hora de comprender los comportamientos humanos. Por ejemplo, muy tempranamente llevó a cabo estudios experimentales sobre el criterio moral en niños y en adultos, o sobre los aspectos sentimentales y afectivos del comportamiento. Pero sobre todo, esa concepción ideomotora le llevó a estudiar los movimientos, y en particular los movimientos expresivos, como vía para conocer la personalidad. Y aquí radica su más personal aportación en el campo del psicodiagnóstico, su invención del test miokinético.

6. El psicodiagnóstico miokinético de Mira

La prueba española mas original, tal vez, con que se ha contribuido al inmenso arsenal del instrumental en psicodiagnóstico, en la tradición reciente, es el psicodiagnóstico miokinético, o P.M.K., como se suele conocer.

A partir del estudio de los movimientos expresivos, en este caso el trazado de líneas en un papel, según las distintas direcciones del espacio, Mira quiso evaluar las solicitudes y los aspectos dinámicos, conativos, de la personalidad del sujeto examinado mediante dicha prueba.

El *test* requiere el trazado de líneas y de estructuras geométricas sencillas, como unas escaleras, zig-zags, círculos y paralelas, de modo que el sujeto no vea como la va realizando, y dibuje teniendo los brazos libres de todo posible apoyo, sin reposar en mueble alguno. "El principio de la psicomiokinesis – escribe Mira – está implícito en la obra de Gall, Darwin, Chevreuil, Mosso y los conceptos más recientes de Crepieux, Klages, W. Stern, Lewin, Downey, Wolff, Allport, Vernon e E. Strauss. Estos y otros autores han insistido en la importancia de los movimientos expresivos para obtener una comprensión *(insight)* de las peculiaridades del temperamento individual y del carácter (...) El espacio psicológico no es neutral, todos los movimientos ejecutados por el indivíduo – sean a propósito o no – adquieren un sentido peculiar de acuerdo con la direción en que son ejecutados (...) Consecuentemente, si pedimos a un indivíduo que ejecute pequeños movimientos oscilatorios en las direcciones fundamentales del espacio, sin control visual, los cambios observados serán significativos de las pautas musculares predominantes, y de ese modo proporcionarán información sobre las actitudes fundamentales de

reacción" (Mira, 1943, p. 141-3). Mira mantenía la convicción de que en los indivíduos hay disposiciones, o *sets,* referidos a particulares movimientos, por lo que, al analizar dibujos hechos en todas las direcciones del espacio sería posible descubrir "la actitud habitual de reacción del indivíduo" (Mira, 1940, p. 173).

Mira trabajó con una serie de grupos de pacientes con claro diagnóstico psiquiátrico, así como con grupos de sujetos normales, para establecer cuál era el valor diagnóstico de los distintos modos de desviación peculiar descubiertos en los trazos, tratando de fijar valores paradigmáticos de los distintos perfiles. Incluso llegó a sostener que, mientras los trazados de la mano derecha guardaban relación con el psiquismo consciente, los de la mano izquierda en cambio estaban conectados con tendencias constitucionales, genotípicas no expresas.

Hay algunas líneas básicas en la interpretación propuesta por Mira acerca de los aspectos básicos de la prueba: "Sabemos que en general" – dice Mira – "las desviaciones en el plano *vertical* corresponden a *variaciones del tono psicomotor* (siendo positivas las ascendentes, y negativas las descendentes); las desviaciones en el plano *horizontal* corresponden a *fluctuaciones en la focalización atentiva* (siendo las negativas indicio de introtensión, y las positivas, de extratensión); finalmente las variaciones del plano *sagital* expresan las *oscilaciones de la escala psicoestésica* (apatia-irritabilidad) y miden, grosso modo, la *agresividad* del sujeto que será descargada hacia fuera o hacia sí según la situación de las demás componentes o vectores práxicos" (Mira, 1957 p. 366-70).

En la sexta edición del manual de Buros (The sixth mental measurement yearbook, de 1965) hay alguna información recogida respecto de la prueba de Mira Hay, precisamente, críticas apreciativas pero bastante escépticas respecto del futuro de la prueba de Sarason y de Wechseer; ambos encuentran graves problemas en la cuantificación de los resultados, así como en la forma como se desarrolla su aplicación. Y aunque todavía se utiliza la prueba por ciertos grupos, por ejemplo, en los estudios psicológicos de conductores realizados por S. Hakkinen, en Finlandia, sin embargo su campo de aplicación está hoy sumamente restringido, y su uso está en retroceso. Pero, con todo, esta prueba, ha sido una importante aportación al campo de las pruebas expresivas, contemporánea de otras como las de Bender, o el de la "expresión motriz" de Luria donde se aproxima desde la psicomotilidad al diagnóstico de la personalidad.

7. Mira y la guerra civil

En varias ocasiones hemos hecho ya referencia a la circunstancia de haber sido la guerra civil española el factor determinante inmediato de un cambio profundo en el desarrollo de la psicología en el país.

No es esto lo que ahora nos interesa. La guerra trajo una amplia labor de atención psiquiátrica a los sometidos a la agitación de la contienda. Habría que hacer un estudio detenido del tema. En todo caso, Mira se situó desde el primer momento a favor de la causa republicana, y llegó a desempeñar el cargo de inspector de los servicios psiquiátricos y de higiene mental del ejército republicano. Fruto de esa experiencia es, en parte, su libro *Psychiatry in war,* de 1943. También publicó en 1939 un artículo sobre su experiencia psiquiátrica en la guerra, con datos sobre los servicios y sobre los principales síndromes atendidos (Mira, 1939, b).

Esta participación activa en la contienda determinó, al parecer, de modo irrevocable, su exilio del país cuando la república fué derrotada por el grupo de mi-

litares sublevados. Mira abandonó el país, para no volver más. Inglaterra luego Iberoamerica y. pronto, Brasil, le acogieron y le permitieron dar nuevo rumbo a su personal trayectoria. En España, con los años, un amigo y compañero de Mira en numerosas empresas, el Dr. Germain habría de iniciar una larga andadura para recuperar la psicología científica. Entre ambas personalidades, tras la guerra, se restableció el contacto fraterno. Pero, para la inmensa mayoría de los jóvenes españoles interesados por la psicología, Mira desapareció de su horizonte.

Con el desarrollo de la psicología en años recientes, se ha recobrado también la conciencia histórica de su propia tradición. Con ello vuelve a resultar notorio el decisivo papel jugado por Emílio Mira en la constitución de esa tradición, al tiempo que su nombre nos enlaza y abre al más amplio horizonte de una tradición iberoamericana, llena de posibilidades efectivas.

Referências bibliográficas

Carpintero, H. & Mestre, M. V. *Freud en España*. Valencia. Promolibro. 1984.

———. The impact of spanish civil war upon spanish scientific psychology. In: Carpintero, H. & Peiró, J. M., ed. La psicología en su contexto histórico. *Revista de Historia de la Psicología*. Valencia, 1985.

Kirchner, M. Historia de la psicologia aplicada en Barcelona (1916-1936), *Anuario de Psicologia, 20*. 3-22. 1979.

———. *Manual de psicología jurídica*. Barcelona, Salvat. 1932.

———. *Manual de psiquiatría*. Barcelona. Salvat. 1935.

———. Myokinetic psychodiagnosis: A new technique of exploring the conative trends of personality. *Proc. R. Soc. Medicine 4:* 173-194, 1940.

———. Psychiatric experience in the spanish war, *Brit. Med. Journal*, 1217-20, 1939.

———. *Psychiatry in war*. New York. Noaton. 1943.

——— *La psicoanálisi*. Barcelona. Edicións 62. 1974.

Mira y López, E., Laboratorio de psicología. *Anales de la sección de orientación profesional de la Escuela del Trabajo, 2:* 59-77, 1929.

Montoro, L. & Quintanilla, I. El Congreso Internacional de Psicología de Madrid. *Rev. Historia de la Psicologia*, (3): 223-30, 1982.

Peiró, J. M. & Carpintero, H. History of psychology in Spain through its journels. In: Eckardt, G., & Sprung. L., ed. *Advances in Historiography of Psychology*. Berlin. Deutscher Verlag der Wissenschaften. 1983. p. 229-40.

Pérez Delgado, E.; Zanón, J. L. & Soler, M. J. Psicologia objetiva y conductismo en España en la década de 1920. In: Mira, E. Viqueira, J. V. Barbado, M. *Escritos del Vedat*. 1984. V. 14. p. 289-309.

Singuán, M. *La psicología a Catelunya*. Barcelona. Edicións 62. 1981.

Soler i Dopff, C. La selección dels conductors d'automobil per mitjans psicotecnics. *Anals. d'Orientación Profesional*, VI Conferencia Internac. de Psicotecnica, 1930. v.4. p. 319-326.